



El *Inventario Forestal 2020* refleja las huellas del cambio climático en los bosques alemanes

La ministra Klöckner presenta el *Inventario Forestal 2020*, que refleja el grave estado de salud de las copas de los árboles en Alemania.



AGROPECUARIO | SILVICULTURA Y BOSQUES | INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN



EUROPA | ALEMANIA

BERLÍN 16.03.2021

En la reciente presentación del *Inventario Forestal 2020*, la ministra federal de Alimentación y Agricultura, Julia Klöckner, se declaró profundamente preocupada por el grave estado de salud de los bosques alemanes que reflejan los resultados del estudio.

Durante los últimos tres años, los bosques alemanes han atravesado largos períodos de calor y sequía no habituales en el país y, al mismo tiempo, se han tenido que enfrentar a plagas como la del escarabajo de la corteza, a tempestades y tormentas y a un aumento considerable del número de incendios forestales. Actualmente cuatro de cada cinco árboles muestran transparencia foliar en sus copas, el 37% de los mismos incluso con un grado de defoliación calificado de "considerable", lo que implica que al menos una cuarta parte de las hojas o agujas de los árboles han caído antes de tiempo. En concreto, estos daños afectan al 79% de los abetos, al 80% de los pinos silvestres, al 80% de los robles y al 89% de las hayas.

La ministra subrayó que los resultados del inventario actual se encuentran entre los peores jamás obtenidos desde 1984, año en el que se realizó el primer Inventario Forestal en Alemania. Klöckner lo describió como "una situación deprimente", sobre todo teniendo en cuenta que en los años anteriores a 2018 el estado del bosque alemán había mejorado, especialmente en lo que a la estructura varietal y las edades de los árboles se refiere. Como aspecto positivo, la ministra destacó que, aunque a mediados de 2020 se registraron en territorio alemán unas 285.000 hectáreas de superficie arbolada dañada, esta cifra bajó a 277.000 hectáreas en la última fecha del año, lo que significa que -gracias a la reforestación realizada- al final se consiguió al menos reducir la superficie dañada en unas 8.000 hectáreas. La cantidad de madera muerta generada entre 2018 y 2020 ascendió a unos 171 millones de m³, lo que a su vez ha provocado un derrumbamiento del mercado maderero.

Klöckner subrayó que "el estado de las copas de los árboles es el termómetro de los bosques". "Nuestros bosques están enfermos", añadió, "y, por ello, hemos

elaborado un programa de ayuda a través del cual ponemos a disposición 1.500 millones de euros para apoyar a silvicultores y propietarios forestales".

A finales de 2019, la ministra Klöckner organizó una "Cumbre Nacional Forestal", a la que asistieron científicos, expertos y representantes de diferentes asociaciones y cuyo fin era acordar medidas de adaptación de los bosques al cambio climático. En el marco de dicha Cumbre, el Gobierno alemán y los Estados Federados (*Länder*) acordaron poner a disposición de los propietarios forestales -tanto comunales como privados- en torno a 800 millones de euros, a través de la *Tarea Común de Mejora de la Estructura Agraria y Protección de Costas (GAK)*, en concepto de "reparación de daños", "reforestación" y "adaptación al cambio climático". La ministra subrayó que, dado el exceso de solicitudes de ayuda en 2020, éstas podrán resolverse con cargo al presupuesto de 2021. Además, se ha introducido la posibilidad de transferir fondos entre *Länder*.

Klöckner destacó asimismo la inclusión, dentro del *Paquete Coyuntural del Gobierno Federal*, de 700 millones de euros adicionales en concepto de "bosque y madera". De este montante, 500 millones de euros están previstos para "ayudas a los bosques", un programa con el que el Gobierno alemán pretende ayudar a los propietarios forestales de forma rápida y poco burocrática. La disposición relativa a la concesión de estas ayudas se publicó a finales de noviembre de 2020 y a finales de diciembre de ese mismo año ya se habían pagado 56,6 millones de euros. Con los 200 millones de euros restantes se prevé financiar el *Programa de Inversión Forestal*, así como otros dos programas referidos al ámbito maderero.

La ministra Klöckner también anunció la creación de un nuevo "Instituto de Investigación para la Protección Forestal" -con sede en la ciudad de Quedlinburg- cuyos científicos analizarán los daños de los bosques debidos tanto a fenómenos climatológicos como a organismos nocivos (enfermedades, plagas y parásitos).

